

EN QUINTANAR Y BARGAS COLABORAN EN LA ELABORACIÓN DE LOS PLANES DE EMERGENCIA



En abril, los voluntarios de Toledo realizaron una actuación ejemplar en la búsqueda de un joven que se ahogó en el Tajo. La agrupación cumple 20 años en octubre. Abajo, voluntarios de la agrupación de Noblejas, que mantienen una estrecha relación con las agrupaciones de Yepes y de La Guardia.

La agrupación de El Toboso, con 25 años, es la más antigua de la provincia, aunque el registró de Castilla la Mancha lo inauguró la de Villanueva de Alcardete en 1992. La de Viso de San Juan es la más joven. Su creación se aprobó en el último pleno. Ha empezado con 3 voluntarios que ya ayudaron a la policía local en las celebraciones del Mundial.



dencia que se registrara en la ciudad para a los servicios de emergencia. Desde aquellos comienzos, sin medios, sin apenas formación ni organización, las cosas han cambiado sustancialmente. Ahora, todos los voluntarios deben superar un curso básico de primeros auxilios, extinción de incendios e intervención en grandes concentraciones que ofrece el Gobierno regional, que también imparte cursos más específicos

y tiene una partida anual para mejorar los equipos de las agrupaciones, que se completa con aportaciones externas. Por ejemplo en Bargas estrenarán las próximas fiestas nueva ambulancia. La agrupación ha conseguido que la financie una entidad bancaria, cuenta Conchi Arribas, la jefa. Ella es una de las 358 mujeres voluntarias de la provincia; frente a los 857 hombres. Cree que ellas siguen siendo

muchas menos porque "las mujeres seguimos teniendo más ocupaciones" y lo mismo opina Isi Toribio, la jefa de Villafranca de los Caballeros que lamenta que aún "muchos maridos no entiendan nuestra dedicación". Ella fue una de las 8 voluntarios que en 2003 reconstituyeron la agrupación de su pueblo. Hoy es la excepción: son 9 mujeres y 6 hombres. Allí el cura ya ha advertido este año: no volverá a celebrarse una procesión sin voluntarios de protección civil que organicen la comitiva.

Claro que en cuanto a medios también hay excepciones. En Santa Cruz de la Zarza, a 45 kilómetros del parque de bomberos de Villacañas, son los 25 voluntarios de Protección Civil los primeros en llegar cuando se desata un incendio en el término o en los de al lado. Han estado en máximo riesgo varias veces y lamentan que las instituciones lleven años sin atender una petición que estiman fundamental. "Les hemos pedido equipar un todoterreno con